



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



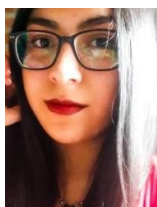
REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

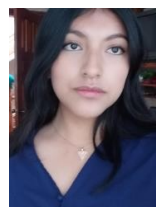
En el camino de la investigación

ESTEREOTIPOS SOCIALES: LA IMPERFECCIÓN NOS HACE ÚNICOS

Keisy Valentina Merchán Rojas, Kiara Nohely Peralta Morocho



Mi nombre es **Keisy Valentina Merchán Rojas**. Nací el 24 de marzo, en Cuenca, Ecuador. Estudio en los Sagrados Corazones y mis actividades favoritas son leer, escribir, conocer datos nuevos, además de cocinar. Realicé deporte y actividades recreativas.



Mi nombre es **Kiara Nohely Peralta Morocho**. Nací el 23 de diciembre de 2005. Actualmente, tengo 16 años y vivo en Azogues, Ecuador. Estudio en los Sagrados Corazones y me gusta leer, dibujar, escribir, realizar videos y aprender sobre la sociedad.

Resumen

Este artículo tiene como objetivo exponer como los estereotipos han influenciado y se han desarrollado en la sociedad. Asimismo, dar a conocer que los estereotipos son ideas que todos conocemos y hemos escuchado durante el desarrollo de nuestra vida, las cuales implican un canon de perfección o preferencia hacia ciertos rasgos de las personas. Estos generan como consecuencia que la aceptación social de los individuos tenga que estar basada en la opinión irracional de los demás. Se produce de esta forma malestar e inseguridad, ya que, se ven obligados a comportarse como lo dicta la sociedad para ser aceptados y no juzgados por la misma.

Estos se clasifican según el contexto que afectan, y se transmiten con ayuda de diferentes recursos: como la publicidad, los medios de comunicación, la tecnología, la familia, etc. Los estereotipos son postulados complejos que se encuentran plenamente arraigados en la mente de cada sujeto; sin embargo, pueden ser reemplazados y para ello es necesario de un trabajo grupal y de una mente que acepte nuevas opiniones.

Palabras clave: estereotipos, perfección, creencias, identidad, sociedad

Explicación del tema

Alguna vez has escuchado frases como: «Ella debe estar en casa con sus hijos» o quizá, «¡Ten cuidado!, él lleva tatuajes, de seguro es ladrón» o la más común de todas: «Los hombres no deben llorar». Estas ideas irracionales y conservadoras son conocidas como estereotipos, que a lo largo del tiempo han servido de base en el desarrollo de la sociedad. Dichos postulados generan desaprobación de ciertas cualidades al punto de vista de las personas, llegando a influir incluso en la formación de la personalidad y la forma de actuar de las mismas. Los estereotipos son la principal causa de los siguientes casos: discriminación, desigualdad, *bullying* y preferencias [1].

«Nadie nace con ellos, todos son 100 % aprendidos, pero una vez incorporados a la idea que tenemos del mundo, resultan particularmente difíciles de erradicar» [2]. Los estereotipos hacen referencia a la imagen de perfección en la que cree el ser humano, guiando su pensamiento y opiniones para encontrar «aceptación» ante la sociedad. Estos, la mayor parte del tiempo, no tienen un propósito positivo, llegando a afectar y transformar la vida de las personas. «Una persona que quiera encajar en un grupo social determinado, va a hacer lo necesario por lograrlo, aunque, en algunos casos, tenga que modificar su forma de ser, comprar y usar lo que está de moda, lo común» [3].

Se conoce que los estereotipos se han transmitido a través de la historia por medio de las diversas generaciones, y que se refuerzan o propagan a través de varios contextos; uno de estos es en el núcleo familiar, en virtud de que este es el principal soporte para la construcción de la identidad de los individuos; por lo cual las ideas que se toquen dentro del mismo serán de gran impacto en el desarrollo de una persona. Así también, los medios de comunicación y la publicidad cumplen un papel muy importante en la transmisión de los mismos; puesto que, tienden a buscar y mostrar la perfección humana, llegando a usar estándares elevados e irrealistas que generan en la sociedad el deseo de lograr alcanzarlos sin importar las consecuencias; situación que es complicada teniendo en cuenta que se trata de ideas quiméricas [4].

Sobre la base de lo expuesto anteriormente, se demuestra que los estereotipos figuran dentro de la co-

munidad y en todo momento; por esta razón, se clasifican en varios tipos, entre los cuales se distinguen: los estereotipos de género, que evalúan y se valen de las diferencias existentes en hombres y mujeres para generar ventajas o desventajas entre los mismos; de belleza, que se encargan de cuestionar y escoger entre lo estético y antiestético; culturales, que no respetan las diferencias de las personas ni su identidad; juveniles, que nacen de la observación e intuición, y que son influenciados por diferentes medios (en su mayoría tecnológicos); políticos, sexuales, físicos, entre otros [1].

La mayor parte de los estereotipos nacen de la ignorancia y se mantienen debido a la mente cerrada de las personas. El estereotipo más marcado en la sociedad es el de género; puesto que, este se ha ido construyendo desde tiempos memorables como consecuencia del juego de roles que se les otorgaban tanto a hombres como a mujeres, el cual regía en su forma de comportarse y mostrarse ante la sociedad. Este se originó a causa de las diferencias físicas que presenta cada género, y por la sobrevaloración a la masculinidad; lo cual generó un papel sumiso y sensible a la mujer. Esto se hace evidente en las creencias de que «el hombre es más fuerte», o «que la mujer se dedica únicamente al cuidado de los hijos» [5]; y genera consecuencias como el difícil acceso de la mujer a un puesto de trabajo o el acceder a un trabajo no remunerado [6].

Cada uno de los estereotipos genera consecuencias que afectan a las oportunidades de participación social y salud mental de las personas, estas pueden ser de menor o mayor gravedad.

Por ejemplo, para los casos culturales, la discriminación es la principal razón por la que evitan demostrar la verdadera identidad a la que pertenecen; de igual manera, en el contexto juvenil y estudiantil, los individuos sufren de *bullying* al querer ser diferentes a los demás o simplemente no pertenecer a sus estándares particulares.

También, en el caso de la apariencia física, las personas sufren de rechazo y comentarios ofensivos en contra de las cualidades de su cuerpo, motivando a la baja autoestima, el apareamiento de trastornos alimenticios y mentales, y en su defecto el suicidio.

Frenar los estereotipos sociales no es la tarea de una persona; por el contrario, es un trabajo colectivo que se puede realizar de diferentes formas. Por ejemplo, desarrollar una opinión basada en la propia experiencia, más no en la influencia de las demás personas; aceptar que las diferencias nos hacen únicos y contribuyen a la innovación; no definir los roles basándose en las características de los sujetos, ya que estos impiden la participación y la forma de vivir libremente de los mismos. Asimismo, no exagerar en las expectativas y conceptos que se demuestran en los diferentes medios. No olvidar que la perfección es algo subjetivo y que ser imperfectos abre la puerta a varias oportunidades; y, por último, abrir la mente y darle paso a las nuevas ideas y opiniones, incluso a los sentimientos.

Conclusiones

«Las expectativas rígidas llevan a una traducción social concreta, que no es otra que la discriminación de uno de los grupos» [7]. Los estereotipos nacen de pensamientos de antaño que fueron influenciando a la sociedad, trayendo consigo discriminación y rechazo por diferencias de características presentes en cada ser humano, creando barreras sociales que impiden la relación de los individuos y la manera de expresarse. Por otro lado, para poder frenarlos es importante generar una conciencia humana que sea capaz de aceptar que to-

dos somos diferentes, que la perfección no es más que ideas irracionales y que lo que importan son nuestras capacidades, mas no nuestras cualidades.

Referencias

- [1] Monge, J. L. G., y Azpilicueta Olagüe, M. J. (2016). *Conocemos los estereotipos y los prejuicios para evitar la discriminación* [En línea]. Disponible en shorturl.at/bqsuE
- [2] Ministerio del Trabajo y Prevención Social [IPS]. (2020). *Comunica libre de estereotipos*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/gmtCH
- [3] Arrieta, C. (2017). *Estereotipos en la adolescencia*. El Milenio. [En línea]. Disponible en shorturl.at/tvMUW
- [4] Zacatecas. (2018). *¿Qué son los estereotipos? Su origen y ejemplos*. Gob.mx [En línea]. Disponible en shorturl.at/qxNOU
- [5] Jiménez, G. (2018). *Las mujeres de Ecuador trabajan más horas y ganan menos que los hombres*. *El Universo*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/ovDG5
- [6] González Gavaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12, 79-88. [En línea]. Disponible en shorturl.at/owNR8